

A RAÍZ DE UN DIVISOR ARGÉNTEO DE PROBABLE ATRIBUCIÓN A MALAKA APARECIDO JUNTO A UN TARTEMORION GADITANO EN CÁSTULO

David MARTÍNEZ CHICO*

Fecha de recepción: 26/08/2015

Fecha de aceptación: 01/09/2015

Resumen

Este artículo documenta el hallazgo fortuito de un divisor de plata posiblemente atribuible a Malaka que apareció junto a un tartemorion de Gadir en las inmediaciones de la ciudad ibero-romana de Cástulo, en el Cortijo de Cazlona (Linares, Jaén). El hallazgo de estas dos piezas juntas, nos indica que ambas fueron contemporáneas tanto en su circulación como, muy quizás, en su acuñación. Asimismo, el artículo recoge todos los ejemplares de divisores de plata y asignados a Malaka conocidos hasta el momento. Finalmente, se acomete una primera aproximación de la seriación y de los cuños utilizados para dichas monedas.

PALABRAS CLAVE: Divisor, óbolo, Malaka, plata, Segunda Guerra Púnica

Abstract

This paper documents the fortuitous discovery of a silver fraction, possibly attributable to Malaka, that appeared alongside a tartemorion of Gadir in the vicinity of the Iberian-Roman city of Castulo, in the Cortijo de Cazlona (Linares, Jaén). The finding of these two joint pieces indicates that both were contemporary in circulation as well as, very probably, in emission. Also, the article collects all the silver fractions assigned to Malaka known so far. Finally, a first approximation to the serialization and the study of the dies used by this currencies is undertaken.

KEYWORDS: Divisor, obol, Malaka, silver, Second Punic War

Desde que se presentó el primer tipo conocido hace unos treinta años (VILA CASAS 1985), la posible atribución de estos pequeños divisores argénteos para la ceca fenicia de Malaka es bien conocida por la historiografía (GARCÍA GARRIDO y MONTAÑÉS RODRÍGUEZ 1989: 47-48; CAMPO y MORA SERRANO 1995a: 200-202 y 1995b: 107-109). Conviene decir que estas piezas eran confundidas junto a otras parecidas también de plata, pues se mezclaban y clasificaban los dos tipos bajo el nombre de 'emisión de reverso estrella' (VILLARONGA 1994: 77 y MORA SERRANO 1993-1994).

Las que en la actualidad se asignan a Arse con total seguridad (RIPOLLÈS y LLORENS 2002: 366-371), portan en su anverso una cabeza femenina a derecha; mientras que en el reverso figura una estrella de ocho rayos los cuales parten de un punto central. Los problemáticos divisores que aquí tratamos, muestran en su anverso una cabeza barbada a izquierda, con un tocado o un gorro pétaso de filiación egipcia y un rizo detrás¹; y en el reverso una estrella de catorce rayos que, sin embargo, parten de

* Estudiante de Grado en Historia en la Universidad de Murcia. Miembro de ANE y SCEN. E-mail: david_ele@live.com Desde aquí, agradecemos tanto la ayuda como las sugerencias recibidas de los profesores Bartolomé Mora Serrano de la Universidad de Málaga y Pere Pau Ripollès Alegre de la

una curiosa cabecita humana. Estas piezas, además, junto a las de Arse anteriormente descritas, muestran gráficas punteadas (para el caso que aquí nos ocupa, solamente en el reverso).

Su atribución a Malaka, si bien no está por ahora confirmada, nace de la similitud iconográfica, es decir, su relación más directa se observa con los bronce de Malaka y, más sucintamente, con sus reversos, en la cabecita rodeada de rayos que aparece en unos raros cuños de Malaka (*vid.* reproducido en CAMPO y MORA SERRANO 1995b: 109, fig. 3.-3; MORA SERRANO 2005: 1352, fig. 1.-5). Se trata de un modelo conocido en las monedas de *Panormo-.sy.s* pero que aquí ocupa todo el reverso.

Esta cuestión ha sido trabajada por Mora Serrano profusamente (2000 y 2005: 1353 y 1354), llegando a deducir que es aceptable que el reverso, de este tipo monetar en particular, sea al igual que en Malaka una representación greco-helenística de Helios. Y si bien el anverso quedaría aún por identificar (al no haber paralelismos numismáticos), no hay duda de que exhibe una clara influencia oriental (GARCÍA GARRIDO y MONTAÑÉS RODRÍGUEZ 1989: 47; MORA SERRANO 2005: 1354); aunque, en nuestra opinión, no es del todo descartable el propio Hefesto (Vulcano)². Empero, el debate está lejos de zanjarse.

No de igual modo y con todos los ejemplares que se conocen aquí recogidos (*vid. infra*), podemos afirmar que las piezas son completamente anepígrafas y descartamos la posible visión de signos fenicio-púnicos que sugerían algunos autores (GARRIDO y MONTAÑÉS RODRÍGUEZ 1989: 47). A tenor de algunas piezas (figs. 1, 4, 5 y 6), es probable que estemos mejor ante simples repintes de acuñación y, como hemos anotado, rizados que se observan en el anverso detrás de la cabeza.

El hallazgo de este nuevo ejemplar de divisor argénteo (fig. 1) junto al “tartemorion” de Gadir (fig. 2)³, creemos que formaron parte de una taleguilla o de un dinero que se consumía a diario o para el menudeo. Son por estos motivos por los que creemos estar ante un prometedor descubrimiento, pues realmente nos emprende a iniciar ciertas conclusiones mínimamente aceptables hacia las incógnitas que subyacen a esta muy corta serie monetar.



Figura 1.

Nuevo divisor (8 mm / 0,38 g).



Figura 2.

“Tartemorion” de Gadir (7 mm / 0,23 g).

Universitat de València durante la elaboración del artículo. Lógicamente, cualquier equivocación en el trabajo debe ser exclusivamente atribuida a su autor.

¹ De hecho, la cabeza masculina que hay en los anversos de las primeras emisiones de Malaka, cuartos y sextos (Período I: serie 1^a y 2^a de CAMPO y MORA SERRANO 1995a), se viene describiendo como tocada con la famosa doble corona egipcia (*pschent*); curiosamente, también con un rizo a la altura de la nuca (ACIP 776-782 / CNH 1-5, p. 100).

² Otro dios que de igual modo llevó pétaso fue Hermes (Mercurio). A este respecto, *cfr.* respectivamente GRIMAL 1981: 228 y 229; 261 y 262; y para Helios, 235 y 236.

³ Las monedas pertenecen a una colección privada de Jaén y fueron presentadas en la web de www.imperio-numismatico.com (consultas en mayo de 2013).

El primer ejemplar que se presentó vino de la mano de Vila Casas (1985: 73-74; fig. 3), manifestando la posibilidad de que perteneciera la pieza a Malaka, más concretamente a una inaugural serie monetar con la que empezó a labrar dicha ceca. Según indica el editor de la pieza, parece ser que apareció en el enclave arqueológico de Úbeda la Vieja (Colonia Salaria. Úbeda, Jaén), lugar donde solían salir monedas hispano-cartaginesas, hemidracmas de Gadir y sextantes de Malaka. El autor concluyó que la moneda debió circular (que no ser acuñada) en torno al 237 a.C., año en el que llegó Amílcar Barca a la Península Ibérica.



Figura 3. Datos: 9 mm y 0,57 g. Misma pieza reproducida en CNH 4, p. 77.

Varios años después, en un meritorio trabajo protagonizado por García Garrido y Montañés Rodríguez (1989: 47-48), se recopiló, además de otros famosos divisores de plata inciertos del solar peninsular, un segundo ejemplar hallado en Andalucía (fig. 4) y un tercer ejemplar que, sin foto, constó por los autores en un mercado numismático, también andaluz. Se infirió, a pesar del carácter reticente de los autores, en la naturaleza de estas piezas como indudablemente hispánica.

Campo y Mora Serrano (1995b: 109, fig. 3.-4 y nuestra fig. 5), a pesar de que la presentaron como una nueva pieza, reprodujeron la misma moneda que fue documentada previamente por García Garrido y Montañés Rodríguez. De las diferentes tomas de luz en las fotografías, se induce a pensar que estamos ante piezas diferentes, pero realmente es la misma moneda (así lo demuestra la forma del cospel y las incrustaciones). Es muy admisible que esta moneda fuese hallada en Herrera (Sevilla)⁴. Por último, resulta paradójico el caso de Villaronga y Benages (2011: 84), presentando un nuevo ejemplar (fig. 6) sin actualizar el número total de piezas, pues se repitió el mismo número –dos– de ejemplares que se conocían –con foto, eso sí– en el momento de una obra anterior (CNH 4 - VILLARONGA 1994: 77). De nuevo, una fotografía con mala iluminación en el reverso, puede llegar a inducir al error de un supuesto reverso idéntico al de la fig. 5 (los rayos de reverso de esta figura son muchos más gruesos y en algunos casos se superponen; la gráfila tampoco parece la misma).



Figura 4 y Figura 5.
Sin datos. Misma moneda con diferente luz.

⁴ Agradecemos este dato al profesor Bartolomé Mora Serrano.

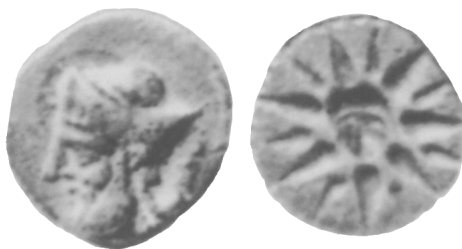


Figura 6. Sin datos. Pieza expuesta en ACIP 528, p. 84.

Habíamos comentado anteriormente que el hallazgo del nuevo divisor presentado líneas más arriba junto al “tartemorion” de Gadir pudo formar parte de una taleguilla o de un dinero menudo. Como pequeños divisores que son ambos, no es arriesgado argüir que se perdieron de un mismo bolsillo. De hecho, el hallazgo aislado de las dos piezas se produjo entre una separación aproximada de 30-35 centímetros. Aún sin tener el apoyo de una cronología segura para los divisores atribuibles a Malaka –sí aproximada a finales del siglo III a.C.–, este hallazgo⁵ nos permite aventurar lo siguiente.

En primer lugar, ambas monedas (figs. 1 y 2) poseen un desgaste similar lo cual hace suponer a que tanto su acuñación como su circulación fuese conjunto. La datación que se propone para el “tartemorion” de Gadir se basa en el trabajo de Alfaro Asins (Serie II B.3.; 76, 126 y 141): entre el 237 a.C., año del desembarco de Gadir por parte de Amílcar Barca, y el 206 a.C., año en el que los cartagineses son expulsados de la Península Ibérica tras su derrota en la batalla de Ilipa. De forma visionaria, el autor de la primera pieza conocida (VILA CASAS 1985: 74) ya sugería que esta moneda debió circular alrededor del 237 a.C.

Es bien sabido que las primeras producciones monetales fenicias en plata fueron acuñadas en Gadir (ALFARO ASINS 1988: 125-128) y Ebusus (CAMPO 1976: 85-91), a causa de la Segunda Guerra Púnica (la acuñación argéntea saldaba la alta financiación bélica). Anteriormente, estas cecas se inauguraron con la acuñación de pequeños bronce. Villaronga (1981-1983: 123), en ese sentido, insinuó una posible emisión de plata en Malaka, aunque para dicha afirmación utilizase un hemióbolo de Arse (del tesoro de ‘La Plana de Utiel’: RIPOLLÈS 1980: lám. III-3).

Por otro lado, conocemos que la existencia de divisores en ciudades maríneas, como Emporion y Arse, foco griego; Gadir y Ebusus, foco fenicio, va en consonancia con el auge de la vida cotidiana (VILLARONGA 1977: 24). Los habitantes de estas colonias –comerciantes venidos a territorio peninsular– satisfacían las demandas del día a día con sus acuñaciones bronceas. La cuestión es que Malaka parece iniciar su acuñación con unos divisores de bronce –cuartos y sextos– (Período I: serie 1^a y 2^a de CAMPO y MORA SERRANO 1995a), aunque según parece tras el inicio y durante la Segunda Guerra Púnica (218-206 a.C.), junto a otras ciudades fenicio-púnicas que, como Gadir o Ebusus, luchaban con los cartagineses (CAMPO y MORA SERRANO 1995b: 107 ss.)

¿Podría, pues, barajarse la opción que estos divisores de plata, que vienen atribuyéndose a Malaka, pertenecieran a una primera emisión acuñada entre *ca.* 237-218 a.C.? A pesar de que los hallazgos, que hemos recopilado, proceden de la misma forma y sin contexto arqueológico, los datos hay que tomarlos con cautela. Huelga decir, que todos ellos no nos confirman en absoluto una procedencia malacitana, mas los hallazgos

⁵ El hallazgo no puede tildarse de “tesoro”, pues este último se ocultó con el fin de recuperarlo. Por ende, estamos simplemente ante un hallazgo de dos monedas que se perdieron sin querer por su dueño. Sobre esto, *cfr.* VILLARONGA 1976: 29 y 31-34; BURNETT 1991.

vienen ocasionándose en torno a ejes inconexos como Jaén y Sevilla. Para estos casos, hubiera resultado rotundo el hallazgo de un ejemplar en el territorio de Malaka. Y es más, los divisores de este reducido tamaño suelen tener, por lo general, una circulación local, como demuestran los hemióbolos de Arse (GOZALBES y RIPOLLÈS 2002: 239).

Por el momento, los divisores argénteos atribuibles a Malaka muestran un patrón de circulación alejado de su supuesta zona de emisión. Igualmente, conviene recordar que las hoy consideradas como primeras monedas de Malaka, si bien circularon *rara avis* más allá de su territorio, así lo constatan hallazgos en Montemolín (Sevilla), Elche (Alicante) e, incluso, en el río Liri (Italia), su circulación fue, mayoritariamente, local (CAMPO y MORA SERRANO 1995a: 165-172 y nota 22 de CAMPO y MORA SERRANO 1995b: 108).

Asimismo, de la metrología de estas piezas recogidas en este trabajo, poco podemos argüir. El desconocer el peso de la gran mayoría de ellas, nos es un gran impedimento para ello. Pero es importante destacar que la primera pieza que se conoció (fig. 3 = VILA CASAS 1985), se presentó como un posible óbolo, aún teniendo un peso, y dando por aceptable que se acuñara bajo metrología griega⁶, de tritartemorion (*ca.* 0,54 g). La segunda pieza con peso documentada es la que nosotros hemos presentado aquí (fig. 1), con un rebaje bastante importante respecto a la anterior moneda, y que podemos calificar como de hemióbolo (*ca.* 0,36 g). Vila Casas (1985: 74) apuntaba que la pieza que exponía podría estar acuñada bajo el sistema fenicio-púnico, con un shekel de 7,20 g, una dracma de 3,60 g (1/2 shekel ciertamente) y un óbolo de 0,60 g, aunque para éste último no se encuentre correspondencia metrológica en la numeraria hispano-cartaginesa; como mucho se acercaría a los llamados *agorot* (en singular *agora*)⁷, divisores de plata indeterminados y acuñados a finales del siglo III a.C. con tres diferentes pesos (*ca.* 0,37; 0,16 y 0,12/0,07 g⁸).

Concluyendo vemos que, hoy por hoy, estas monedas no pueden asignarse a Malaka con total rotundidad, aunque la iconografía y sus paralelismos puedan ofrecernos, dentro de unos mínimos, lo contrario. Creemos encontrarnos ante una emisión previa a la Segunda Guerra Púnica, que se acuñaría a partir de la presencia bárquida en el sur peninsular (237 a.C.). Respecto a la cuestión metrológica y siguiendo las propuestas de Chaves y Pliego (2015: 88-91), las piezas de las figs. 3 y 1 serían, respectivamente, litra (nuevo valor) y hemilitra.

Las acuñaciones antiguas que muestran una posición en ejes verticales o regulares –12/6 horas–, se piensa que son producto de cecas fijas (CALLATAÏ 1996), reservándose los ejes irregulares a cecas móviles. Nuestros divisores argénteos ostentan los siguientes ejes –todos irregulares–: 2 h. (fig. 1), 8 h. (fig. 3), 8 h. (fig. 4 = 5) y 5 h. (fig. 6). Por ello, ¿resultaría ilógico que perteneciera a una ceca como Malaka?

Por último, de sumo interés deriva la seriación monetar, pues ofrece en un principio dos distintos cuños utilizados para los anversos, y al parecer de un único cuño utilizado para los reversos. Tal hecho, nos demuestra que estamos ante una serie relativamente exigua y labrada durante muy poco tiempo.

⁶ Atendiendo a la reforma monetaria llevada a cabo por Solón en Atenas, *cfr.* PELLICER I BRU 2011: 60-63.

⁷ *Cfr.* GARCÍA-BELLIDO 1991-1993: 177 ss. Estas piezas con la cabeza de Apolo en anverso se han hallado exclusivamente en el tesoro de Villarubia de los Ojos (Ciudad Real), existiendo divisores aún más pequeños de este tipo, aunque han sido designados correspondientemente por otro autores como hemióbolos, tartemorions y hemitartemorions (VILLARONGA y BENAGES 2015: 84); o hemilitras, trias y hexas (CHAVES y PLIEGO 2015: 52-58 y 88-97).

⁸ Pesos medios actualizados extraídos de CHAVES y PLIEGO 2015: 89.

ENLACES Y CUÑOS DE ANVERSO



Cuño A:

(figs. 1 y 3)

Posible



Cuño B:

(figs. 4 y 6)

CUÑO DE REVERSO



Cuño A:

(figs. 1, 3, 4 y 6)

Bibliografía

ALFARO ASINS, C. (1988): *Las monedas de Gadir/Gades*, Madrid.

BURNETT, A. (1991): *Coins. Interpreting the Past*, Londres.

CALLATAÿ, F. de (1996): *Les monnaies grecques et l'orientation des axes*, Glaux 12, Milán.

CAMPO, M. y MORA SERRANO, B. (1995a): *Las monedas de Malaca*, Madrid.

CAMPO, M. y MORA SERRANO, B. (1995b): "Aspectos de la política monetaria de Malaka durante la Segunda Guerra Púnica", en M. P. García-Bellido y R. M. Sobral Centeno (eds.) *La moneda hispánica. Ciudad y Territorio, Anejos de Archivo Español de Arqueología* 14, Madrid, pp. 105-109.

CHAVES, F. y PLIEGO R. (2015): *Bellum et Argentum. La Segunda Guerra Púnica en Iberia y el conjunto de monedas y plata de Villarubia de los Ojos (Ciudad Real)*, Sevilla.

GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1991-1993): “El agora, el shekel y su relación con las monedas de bronce: Gades y otras cecas hispano-púnicas”, en *Homenatge al Dr. Leandre Villaronga, Acta Numismàtica* 21-23, pp. 167-184.

GARCÍA GARRIDO, M. y MONTAÑÉS RODRÍGUEZ, J. (1989): “Divisores de plata inéditos o poco conocidos de la Hispania antigua”, *Acta Numismàtica* 19, pp. 45-52.

GOZALBES, M. y RIPOLLÈS, P. P. (2002): “Circulación y dispersión”, en *Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio*, Sagunto, pp. 215-256.

GRIMAL, P. (1981): *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona.

MORA SERRANO, B. (1991-1993): “A propósito de un divisor de plata con estrella en reverso”, *Homenatge al Dr. Leandre Villaronga, Acta Numismàtica* 21-23, pp. 147-153.

MORA SERRANO, B. (2000): “Las fuentes de la iconografía monetaria fenicio-púnica”, en M. P. García-Bellido y L. Callegarin (coords.), *Los cartagineses y la monetización del Mediterráneo occidental, Anejos de Archivo Español de Arqueología* 22, Madrid, pp. 157-168.

MORA SERRANO, B. (2005): “Notas sobre representaciones solares en la numismática púnica”, en *Atti del V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici (Marsala-Palermo, 2-8 ottobre 2000)*, Vol. III, Palermo, pp. 1351-1358.

PELLICER I BRU, J. (2011): *Metrología. Diccionario descriptivo*, Barcelona.

RIPOLLÈS, P. P. (1980): “El tesoro de ‘La Plana de Utiel’ (Valencia)”, *Acta Numismàtica* 10, pp. 15-27.

RIPOLLÈS, P. P. y LLORENS, M. M. (2002): “Las monedas”, en *Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio*, Sagunto, pp. 347-551.

VILA CASAS, L. (1985): “Un possible òbol de Malaca (?)”, *Acta Numismàtica* 15, pp. 73-74.

VILLARONGA, L. (1976): “Comentarios sobre metodología en la investigación numismática”, *Numisma* 138-143, pp. 17-37.

VILLARONGA, L. (1977): “Numismática antigua prelatina”, *Numisma* 147-149, pp. 9-33.

VILLARONGA, L. (1981-1983): “Necesidades financieras en la Península Ibérica durante la Segunda Guerra Púnica y primeros levantamientos de los íberos”, *Nummus* IV-V-VI, pp. 119-153.

VILLARONGA, L. (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid (CNH).

VILLARONGA, L. y BENAGES, J. (2011): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula*, Barcelona (ACIP).